

LOS LIMITES DE BALANCE DE PAGOS AL CRECIMIENTO ECONÓMICO
DE ARGENTINA, BRASIL, MÉXICO Y CHILE

*THE LIMITS OF BALANCE OF PAYMENTS TO ECONOMIC GROWTH
OF ARGENTINA, BRAZIL, MEXICO AND CHILE*

Gerardo Fujii Gambero

Universidad Autónoma de México

fujii@servidor.unam.mx

BIBLID [1576-0162 (2003) 8, 2003, 73-93]

RESUMEN:

A diferencia de los enfoques actualmente más difundidos sobre los factores que están restringiendo el crecimiento económico de los países en desarrollo, que ponen énfasis en elementos tales como el bajo coeficiente de ahorro, la escasez de capital humano y la fragilidad institucional en aspectos tales como derechos de propiedad, sistema financiero y aparato del Estado, este trabajo parte de la consideración de que el límite al crecimiento está representado por el balance de pagos. Los países no pueden sostener en forma indefinida una tasa de crecimiento que genere un déficit insostenible en el balance en cuenta corriente. Esta regularidad es conocida en la literatura económica como la ley de Thirlwall, con base en la cual se analiza el proceso de crecimiento de cuatro países iberoamericanos durante la última década, llegándose a la conclusión de que el factor fundamental que limita el crecimiento de estas economías surge de la necesidad de evitar un déficit externo insostenible. Los acontecimientos de la pasada década muestran que, cuando este límite se ha sobrepasado, resulta inevitable la interrupción brusca de la dinámica de la economía.

Palabras clave: crecimiento económico, balanza de pagos, países en desarrollo.

ABSTRACT:

The most common approaches to the limiting factors of economic growth in developing nations stress causes such as low savings rates, scarceness of human capital and the fragility of institutions which includes property rights, financial systems and the weakness of the State. This article presents a different point of view which is as follows: that the balance of payments is the main restriction to economic growth. No country is able to sustain a rate of economic growth if it leads to an unsustainable current account deficit. In the economic literature, this principle is known as the Thirlwall Law and is the basis in this article of the analysis of the economic growth of four Latinamerican countries during the last decade. It concludes that the most important limiting factor to economic growth of these countries is the necessity to avoid an unsustainable external deficit. The events of the last decade show that if this restriction is ignored, an interruption of economic growth becomes unavoidable.

Key words: economic growth, balance of payments, developing countries.

Clasificación JEL: F43.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es precisar cuál es el factor más relevante que en la actualidad está limitando el crecimiento económico de las tres economías grandes de América Latina, a las cuales, como elemento comparativo, he añadido la economía chilena en virtud de que, durante la última década, ha sido la más dinámica de la región, lo que, en este trabajo, resulta de que la restricción que limita el crecimiento de las economías grandes ha sido en Chile notablemente menos rígida. Aunque el material empírico para la demostración de la hipótesis de este trabajo es el de las cuatro economías señaladas, estimo que el resto de los países de la región se enfrenta a la misma restricción que impide alcanzar un crecimiento económico más dinámico.

La perspectiva de análisis de este trabajo es radicalmente diferente de la planteada por el análisis neoclásico. Mientras este enfoque, en sus diversas variantes, sostiene que el crecimiento económico está limitado por el lado de la oferta del factor que se considere crítico, aquí parto del postulado de que el nivel y el crecimiento de la actividad económica está restringido por la demanda, lo que conduce a tratar de identificar cuál es el factor crítico que impide su expansión. La hipótesis central que estructura este trabajo es que este elemento es el comportamiento del sector externo. Para cada economía existe una tasa de crecimiento que es compatible con un déficit en el balance en cuenta corriente que resulta aceptable para los agentes económicos. En el caso de que el crecimiento se eleve, generando durante un período prolongado un déficit mayor al aceptable, el país puede, durante algún tiempo, financiarlo con ingresos de capital que tienen un costo creciente, pero a partir de algún momento esta situación se hace insostenible, lo que obliga a contraer la tasa de crecimiento de manera que se haga compatible con el nivel de déficit en cuenta corriente que resulta viable. En algunos casos, esta contracción se ha dado en forma abrupta al cerrarse las fuentes de financiamiento externo, lo que ha provocado una caída drástica en el nivel de actividad económica. Esto ocurrió en México en 1995 y se está dando en Argentina en la actua-

lidad. Una vez abordado este tema, el trabajo se concentra en presentar un análisis detallado de las partidas que conforman el balance en cuenta corriente con el fin de precisar cuáles son los flujos que más relevancia tienen para explicar la tendencia hacia el déficit externo de la región, que es, como se señaló, el factor más importante que está limitando el crecimiento.

Este trabajo está dividido en las siguientes partes: en el apartado I se presenta los enfoques contemporáneos de la teoría del crecimiento, lo que permite destacar el contraste entre la perspectiva de este trabajo y el enfoque convencional sobre el problema. En el apartado II se expone en forma muy sintética la relación entre crecimiento y balance del sector externo para las cuatro economías seleccionadas a partir de la década de los noventa. En las partes tercera a quinta se presenta un análisis detallado del sector externo con el propósito de identificar en forma más precisa cuáles son los factores que en cada caso tienen un peso decisivo para determinar la propensión hacia el desequilibrio en el balance en cuenta corriente. El trabajo finaliza con la presentación condensada de sus conclusiones.

2. DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO.

Desde sus orígenes, uno de los temas centrales de la ciencia económica lo ha constituido la explicación de los factores que determinan el crecimiento económico. La evolución del análisis económico con respecto a este tema puede ser abordada desde la perspectiva del planteamiento de los factores que lo están limitando. Según los mercantilistas, es el comportamiento del balance comercial, mientras que para los fisiócratas es el crecimiento de la agricultura, por ser éste el único sector productivo de la economía. Por su parte, Adam Smith le dedicó una atención central al tema del crecimiento, lo que está reflejado en el título de su obra, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, preocupación que se siguió manifestando en toda la economía clásica, para la cual son los rendimientos decrecientes de la agricultura, que provocan el descenso en la tasa de beneficios, lo que termina por bloquear el proceso de acumulación de capital, tendencia que, según Marx, tiene su origen en el incremento en la relación capital / trabajo.

La teoría económica contemporánea aborda el estudio de los factores determinantes del crecimiento económico desde dos perspectivas. Por una parte, el enfoque neoclásico sostiene que está determinado por la expansión de la oferta de factores y por la dinámica de la productividad de éstos, mientras que el derivado del pensamiento de Keynes destaca que los límites al crecimiento de la economía están determinados por la expansión de la demanda.

El enfoque neoclásico sobre el tema se deriva del modelo de crecimiento de Solow,¹ en el cual el producto es una función de la oferta de capital y de traba-

¹ R. Solow, "A Contribution to the Theory of Economic Growth", *Quarterly Journal of Economics*, february 1956.



jo y de la eficiencia con que éstos son utilizados, de lo que se deriva que la tasa de crecimiento de la economía depende de la dinámica de la fuerza de trabajo y de la productividad de ésta, las que están exógenamente determinadas.

El modelo de crecimiento de Solow dio lugar a la investigación basada en la función agregada de producción² con el fin de cuantificar la aportación de las variables que determinan el crecimiento a la expansión de la economía. La función agregada de producción adoptada fue la de Cobb - Douglas, con rendimientos constantes a escala y en la que el producto marginal de los factores equivale a sus remuneraciones. Esto permitió determinar el peso que los factores capital y trabajo han tenido en el crecimiento económico de diferentes países, constituyendo el residuo que estos factores no explican la contribución del aumento de la productividad³. Con el propósito de reducir la parte residual no explicada del crecimiento de la economía, el aumento en la cantidad de factores fue ajustada, a la vez que se intentó cuantificar diversos factores que explican la dinámica de la productividad. Uno de ellos se aparta de la función de producción neoclásica, al introducirse rendimientos crecientes a escala, lo que plantea una contradicción no resuelta con la teoría de la distribución neoclásica basada en la productividad marginal de los factores.

Con base en este enfoque también se han hecho investigaciones empíricas para explicar el crecimiento de los países en desarrollo⁴. En virtud de limitaciones estadísticas, la desagregación de las fuentes del crecimiento en estos países es considerablemente menor que la que se ha logrado para los países desarrollados.

En el modelo de Solow, la tasa de crecimiento está inversamente relacionada con la cercanía de la economía del nivel de capital por trabajador de equilibrio, de lo que, según algunos autores, se desprende la hipótesis de la tendencia hacia la convergencia en el producto por trabajador entre los países. Dado que las pruebas empíricas no muestran que, a nivel global, los países más pobres crezcan más rápidamente que los más ricos, esto condujo al desarrollo de la teoría del crecimiento en dos sentidos. Por una parte, algunas versiones de

² R. Solow, "Technical Change and the Aggregate Production Function", *Review of Economics and Statistics*, agosto 1957. Una reseña de estos trabajos se encuentra en A. Maddison, "Growth and Slow-down in Advanced Capitalist Economies: Techniques of Quantitative Assessment", *Journal of Economic Literature*, junio 1987.

³ Ver E. Denison, *Why Growth Rates Differ: Postwar Experience in Nine Western Countries*, Brookings Institution, Washington, DC, 1967 y A. Maddison, "Avances y retrocesos en las economías capitalistas evolucionadas: técnicas de evaluación cuantitativa", *Comercio Exterior*, vol. 38, núm. 6, México, junio de 1988.

⁴ A. Maddison, *Economic Progress and Policy in Developing Countries*, Allen & Unwin, London, 1970. Banco Mundial, *World Development Report 1991*, Washington, D.C., 1991 y A. Young "The Tyranny of Numbers: Confronting the Statistical Realities of the East Asian Growth Experience", *Quarterly Journal of Economics*, agosto 1995. Una reseña de las investigaciones realizadas con este enfoque para los países en desarrollo hasta comienzos de la década de los setenta se encuentra en M. Nadiri, "International Studies of Factor Inputs and Total Factor Productivity: A Brief Survey", *Review of Income and Wealth*, junio 1972

la actual teoría endógena del crecimiento abandonan la función de producción estrictamente neoclásica, adoptándose el supuesto de que los rendimientos sobre el capital no son decrecientes, por lo que el producto marginal del capital no caerá - o, lo que es lo mismo, el coeficiente capital - producto no se incrementará - en la medida que aumenta la inversión, lo que, según la versión de esta teoría, está determinado por la inversión en capital humano, en investigación y desarrollo o en infraestructura⁵. Esto, por una parte, determina que las diferencias de ingreso por trabajador persistan en el tiempo y, por la otra, conduce a que los coeficientes de ahorro e inversión influyan sobre el crecimiento de la economía, y es en este sentido que es endógenamente determinado, en contraposición, con el modelo de Solow, en el que el crecimiento es independiente del coeficiente de inversión dado que, en virtud del supuesto de que los rendimientos al capital son decrecientes, el aumento en la inversión es compensado por la menor productividad del capital.

La otra dirección en que se ha desarrollado la teoría defiende la validez del modelo de Solow con base en el argumento de que la tendencia a la convergencia exige el cumplimiento de los supuestos en que esta conclusión se sustenta: la igualdad del coeficiente de ahorro, del crecimiento poblacional y de la tecnología entre los países. Dado que esto no es así, la investigación empírica ha conducido a identificar y cuantificar el peso de diversas variables que influyen sobre el crecimiento económico, aspecto en el cual ha destacado, entre varios otros, Robert Barro⁶, lo que, por otra parte, ha reivindicado la relación opuesta entre tasa de crecimiento y nivel inicial de ingreso por habitante.

Una vez que se ha descompuesto el crecimiento entre las partes determinadas por el aumento en la oferta de factores y por la productividad del trabajo, surge la pregunta acerca de las causas que explican la dinámica de los factores directamente determinantes del crecimiento del producto. Esta pregunta, que no es abordada por el enfoque de oferta, introduce al estudio del crecimiento económico desde la perspectiva keynesiana, según la cual es la dinámica de la demanda la que determina el comportamiento de los factores que por el lado de la oferta explican el crecimiento del producto. Así, la mayor demanda de trabajo determina cambios en la tasa de participación y alienta el traslado de fuerza de trabajo desde las ramas de baja productividad, lo que permite ir generando la oferta de trabajo que requiere el crecimiento. Por la otra, una economía en crecimiento estimula la inversión, con lo que rompe las barreras impuestas por la limitación del capital, lo que, además, permite ir incorporando el progreso técnico.

⁵ Ver F. van der Ploeg y P. J. G. Tang, "The Macroeconomics of Growth: An International Perspective", *Oxford Review of Economic Policy*, Vol. 8, N° 4, Winter 1992.

⁶ Ver Robert Barro, "Economic Growth in a Cross-Section of Countries", *Quarterly Journal of Economics*, may 1991; Robert Barro y J. Wha Lee, "Losers and Winners in Economic Growth", *Proceedings of the World Bank Conference on Development Economics*, Washington, D.C., World Bank, 1994; y Robert Barro, *Determinants of Economic Growth. A Cross - Country Empirical Study*, The MIT Press, Cambridge, Massachussets, 1999.



Esto determina que el problema se traslade a explicar cuáles son los factores que pueden limitar el crecimiento de la demanda. De acuerdo con A. P. Thirlwall, en una economía abierta la restricción de demanda más importante proviene de la necesidad de mantener el equilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos. En un trabajo conjunto con J. S. L. McCombie, sostiene que el balance de pagos de un país afecta tanto directa como indirectamente su dinámica de crecimiento a través de tres vías: "Primero, si la debilidad del balance de pagos es generada por tendencias adversas de largo plazo en el comportamiento de las exportaciones e importaciones, esto tendrá implicaciones sobre el producto real y el empleo en los sectores de la economía que son afectados. Un ejemplo obvio es la penetración de importaciones desde el exterior, que empeoran el balance de pagos y que, al mismo tiempo, le quitan compradores a las actividades domésticas. En este sentido, el balance de pagos tiene implicaciones sobre el funcionamiento de la economía real. Segundo, a nivel agregado, es obvio que ningún país puede, en el largo plazo, crecer más rápidamente que la tasa que es consistente con el equilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos a menos que esté en condiciones de financiar déficits crecientes. Si esta tasa de crecimiento del producto consistente con el equilibrio en el balance de pagos es inferior a la que se podría alcanzar dada la disponibilidad de recursos domésticos bajo la forma de trabajo y de capital acumulado, la economía real estará deprimida. En el corto plazo, el déficit creciente en cuenta corriente puede ser financiado mediante elevadas tasas de interés, pero esto conduce a la tercera razón por la cual los déficits en cuenta corriente son importantes. Tasas de interés elevadas favorecen la acumulación de activos monetarios y desalientan la inversión en activos productivos, tales como plantas, maquinaria y otros elementos del capital productivo, de los cuales depende, en último término, el crecimiento del producto. En otras palabras, el estado del balance en cuenta corriente no es simplemente un asunto privado entre agentes contratantes sobre la asignación intertemporal de recursos para el consumo, sino que puede generar externalidades negativas para el conjunto de la sociedad".⁷

La necesidad de ajustar del crecimiento de la economía a las restricciones en el balance de pagos condujo a Thirlwall a definir la tasa de crecimiento económico consistente con el equilibrio en el balance de pagos bajo el supuesto de que los términos de intercambio, sea, la relación entre precios internos y externos y el tipo de cambio, permanecen constantes, mostrando que ella es igual a la relación entre la tasa de crecimiento de las exportaciones y la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones.⁸

⁷ J. S. L. McCombie y A. P. Thirlwall, *Economic Growth and the Balance-of-Payments Constraint*, St. Martin's Press, New York, 1994, p. xv.

⁸ A. P. Thirlwall, "The Balance of Payments Constraint as an Explanation of International Growth Rate Differences", *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, marzo de 1979.

$$Y_{Bt} = \frac{x_t}{\pi},$$

en que y_{Bt} es la tasa de crecimiento del período t consistente con el equilibrio externo; x , la tasa de crecimiento de las exportaciones; y π , la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones.

Posteriormente, en conjunto con N. Hussain, amplió el modelo anterior para los países en desarrollo por la relevancia que en ellos tienen los flujos de capital. Dado que las fuentes de divisas son las exportaciones y las entradas de capital, en este caso la tasa de crecimiento económico se ajusta a la suma ponderada del crecimiento de las exportaciones y de los flujos reales de capital dividida por la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones:⁹

$$y^*_{Bt} = \left(\frac{E \frac{(x_t)}{R} + C \frac{c_t - p_{dt}}{R}}{\pi} \right),$$

en que E es el tipo de cambio (precio interno de la divisa); R , los ingresos totales de divisas; C , las entradas de capital en moneda nacional; c_t , es la tasa de variación de los flujos de capital; y p_{dt} la tasa de variación de los precios internos de las exportaciones.

3. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BALANCE EN CUENTA CORRIENTE EN ARGENTINA, BRASIL, MÉXICO Y CHILE.

En lo que sigue, con base en este modelo en que el crecimiento está restringido por el balance de pagos, se interpretará la dinámica de las cuatro economías latinoamericanas seleccionadas para lo cual, en primer lugar, se muestra la relación entre la tasa de crecimiento de PIB y el saldo del balance en cuenta corriente como proporción del PIB (ver gráficos 1 al 4). En general, se observa que tasas de crecimiento más elevadas van asociadas a déficit mayores en el balance en cuenta corriente, por lo que son los ingresos de capital los que permiten sostener, durante un cierto período, un crecimiento superior al compatible con el equilibrio en el balance en cuenta corriente. Cuando el déficit con respecto al producto sobrepasa el límite aceptable de entre 3.5 y 4 por ciento, aumentan las dificultades para obtener financiamiento, a la vez que éste se torna más caro. El sostener sistemáticamente un déficit externo muy por sobre estas cotas ha mostrado ser imposible porque las fuentes para su financiamiento terminan por cerrarse, lo que ha obligado

⁹ A. P. Thirlwall y Nureldin Hussain, "The Balance of Payments Constraint, Capital Flows and Growth Rate Differences Between Developing Countries", *Oxford Economic Papers*, november 1982.

a los países a equilibrar el balance en cuenta corriente a través de la reducción drástica de la actividad económica. La alternativa en algunos países ha sido limitar el déficit externo a una proporción sostenible, y la única forma de lograrlo es fijar un techo de crecimiento relativamente bajo. En el sentido expuesto es que nos encontramos ante economías cuya dinámica está limitada por el desequilibrio externo. En otras palabras, este último factor actúa como variable independiente que determina la tasa de crecimiento que puede sostener la economía. Sin embargo, la relación cuantitativa precisa entre estas dos variables no es la misma en diferentes países ni en diferentes periodos en un mismo país.

La economía argentina se contrajo en 1989 – 1990, lo que determinó que la demanda por divisas fuese reducida, fase que fue seguida por una de crecimiento elevado entre 1991 y 1994, que fue generando, hasta 1993, un déficit creciente, pero manejable, en el balance en cuenta corriente como proporción del PIB, pero en 1994 el mantenimiento de esta dinámica del producto condujo a la elevación del déficit en cuenta corriente a más de 4 por ciento del producto, y ante las dificultades de obtener financiamiento externo en 1995 como resultado de la crisis mexicana, fue necesario contraer la economía. Posteriormente, en la fase 1996 – 1998, la dinamización del crecimiento económico condujo a un déficit creciente, hasta alcanzar este último año a equivaler a más del 5 por ciento del producto. La devaluación del *real* brasileño en 1999 redujo las exportaciones argentinas, lo que reforzó la obligación de mantener contraída la economía con el fin de ir reduciendo la relación entre el déficit en cuenta corriente y el producto en los años siguientes. En las actuales circunstancias, en las que Argentina no está en condiciones de tener acceso al financiamiento externo, la necesidad de equilibrar el balance en cuenta corriente ha exigido provocar la contracción profunda por la que está pasando (ver gráfico 1).

En Brasil, la inestabilidad de los años 1989 – 1992 fue acompañada por un balance externo equilibrado, pero la fase de crecimiento por la que pasó entre 1993 y 1997 fue profundizando notablemente el déficit externo, el que alcanzó a entre 3 y 5 por ciento del PIB entre 1996 y 1998. La necesidad de equilibrar el sector externo condujo a la contracción de la economía en 1998 y a la devaluación de 1999, lo que permitió ir reduciendo el déficit en cuenta corriente en proporción al producto hasta ir alcanzando proporciones más manejables. Sin embargo, esto ha obligado a mantener tasas de crecimiento relativamente modestas en 2000 – 2001 (ver gráfico 2).

En el gráfico 3 se muestra la relación entre el crecimiento del producto y el balance en cuenta corriente para México. La pequeña expansión de la economía entre 1989 y 1994 generó un creciente déficit en cuenta corriente, el que llegó a entre 6 y 7 por ciento del producto en los dos últimos años de esta fase. El financiamiento de un desequilibrio de tal magnitud fue imposible a partir de fines de 1994, lo que obligó a equilibrar el sector externo median-

te la contracción drástica de la actividad económica y la devaluación del peso con el propósito de reducir las importaciones, lo que en conjunto con el crecimiento que experimentaron las exportaciones ese mismo año permitió reducir el déficit en el balance en cuenta corriente a menos de un por ciento del producto. La recuperación y el crecimiento subsecuente de la economía a partir de 1996 provocaron el incremento en déficit externo a entre 3 y 4 por ciento del producto en 1998 y 1999, con tasas de crecimiento de 5 y 3.6, respectivamente. El año 2000 fue absolutamente excepcional, dado que el PIB se expandió en 6.6 por ciento con un déficit en el balance en cuenta corriente manejable, lo que tiene su explicación en el precio internacional excepcionalmente elevado que tuvo el petróleo durante ese año, lo que determinó que el valor de sus exportaciones pasara de 9.9 a 16.4 mil millones de dólares entre 1999 y 2000. Posteriormente, el comportamiento del comercio exterior del país en 2001 determinó que para mantener el déficit en el balance en cuenta corriente en torno al 3 por ciento del producto, éste se haya tenido que contraer levemente.

La misma relación general entre crecimiento y comportamiento del sector externo es válida para Chile. Sin embargo, en la fase 1989 – 1995, el crecimiento elevado estuvo asociado con un déficit externo manejable, situación que se modificó en 1996 – 1998, lo que obligó, a partir de este último año, a reducir el crecimiento con el fin de equilibrar el sector externo. A partir de 2000, el déficit aceptable en el balance en cuenta corriente ha obligado a sostener tasas de crecimiento sensiblemente más reducidas que las de la primera mitad de la década de los noventa (ver gráfico 4).

GRÁFICO 1: ARGENTINA. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BALANCE EN CUENTA CORRIENTE

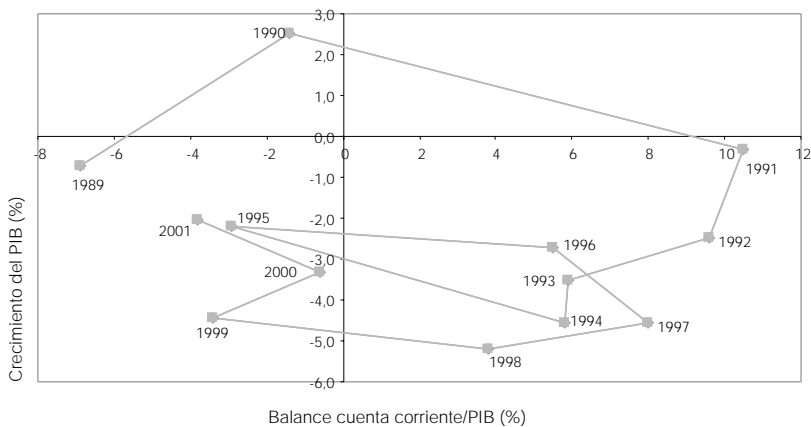


GRÁFICO 2: BRASIL. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BALANCE EN CUENTA CORRIENTE

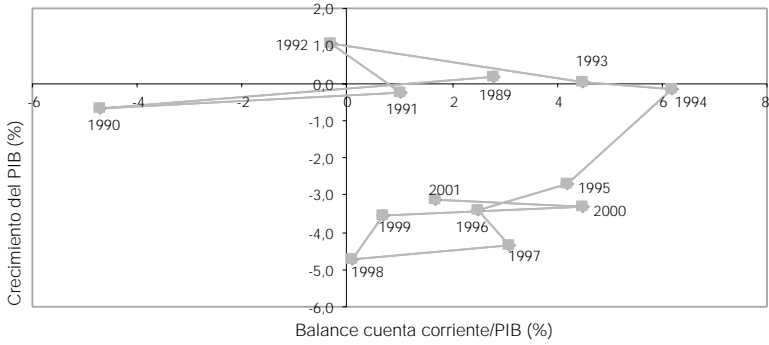


GRÁFICO 3: MÉXICO. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BALANCE EN CUENTA CORRIENTE

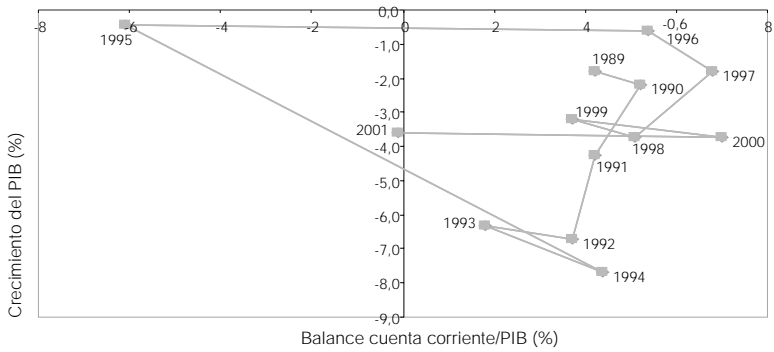
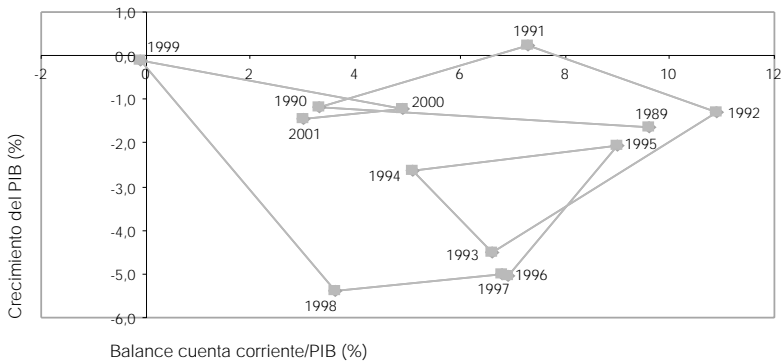


GRÁFICO 4: CHILE. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BALANCE EN CUENTA CORRIENTE



4. EL BALANCE EN CUENTA CORRIENTE Y LOS DETERMINANTES DE SU SALDO.

Habiéndose mostrado en el apartado anterior la tendencia de algunas economías de la región a generar un déficit externo insostenible en el largo plazo con tasas de crecimiento relativamente modestas, ahora se pasa a examinar con más detalle el comportamiento del sector externo con el fin de precisar cuáles son los factores fundamentales que explican su comportamiento. La mayor parte de los años, los países han mostrado déficit en su comercio de bienes y servicios. Normalmente, el balance muestra superávit sólo en los años de caída o de estancamiento en los niveles de actividad económica, porque desciende de la demanda por importaciones. Esto es lo que ocurrió en Argentina a comienzos de la década de los noventa; en Brasil, durante la primera mitad de la década pasada; en México, durante la crisis de mediados de los noventa; y en Chile, hacia fines de la década. Considerando separadamente el comercio de estos dos tipos de productos, el balance comercial de mercancías tiene un saldo cuyo comportamiento se asemeja al del intercambio total de bienes y servicios, o sea, en los años de bajo nivel de actividad económica muestra un superávit que puede llegar a ser significativo, el que desaparece para transformarse en déficit cuando la economía comienza a crecer. En contraste, el comercio de servicios es sistemáticamente deficitario. Tanto en Argentina como en Brasil en todo el período considerado no hubo ningún año con superávit en este intercambio. Aún más, en el primer país el déficit en servicios creció rápidamente a partir de 1989, de 600 a más de 4000 millones de dólares en los años 1997 – 2001. Lo mismo ocurrió en Brasil, cuyo déficit por este concepto pasó de alrededor de 3000 a más de 8000 millones de dólares a fines del período considerado. México mostró un pequeño superávit en el comercio de servicios en los años de la crisis de mediados de los noventa, pero posteriormente, a medida que la economía se recuperaba y crecía, éste se transformó en un déficit rápidamente creciente. Por último, también en Chile dominan los años con déficit en esta partida (ver cuadro 1).

CUADRO 1: BALANCE COMERCIAL DE BIENES Y SERVICIOS NO FACTORIALES (en millones de dólares)

	Argentina			Brasil			México			Chile		
	Bienes	Servicios no factoriales	Bienes y servicios	Bienes	Servicios no factoriales	Bienes y servicios	Bienes	Servicios no factoriales	Bienes y servicios	Bienes	Servicios no factoriales	Bienes y servicios
1989	5709	-600	5109	16112	-2785	13327	405	-672	-267	1484	-460	1024
1990	8628	-674	7954	10747	-3761	6986	-881	-2229	-3110	1284	-228	1055
1991	4419	-1599	2820	10578	-3891	6687	-7279	-2090	-9369	1485	33	1518
1992	-1450	-2257	-3707	15239	-3342	11897	-15934	-2684	-18618	722	-177	545
1993	-2364	-3323	-5687	14329	-5590	8739	-13481	-2529	-16010	-990	-227	-1217
1994	-4139	-3786	-7925	10861	-5346	5515	-18464	-2722	-21186	732	-149	583
1995	2357	-3458	-1101	-3157	-7495	-10652	7089	65	7154	1382	-321	1060
1996	1760	-3582	-1822	-5452	-8066	-13518	6531	81	6612	-1091	-261	-1352
1997	-2123	-4449	-6572	-6655	-9308	-15963	624	-530	94	-1557	48	-1509

1998	-3097	-4516	-7613	-6604	-10111	-16715	-7914	-905	-8819	-2517	-115	-2632
1999	-795	-4152	-4947	-1260	-6977	-8237	-5584	-1799	-7382	1664	-315	1350
2000	2558	-4337	-1779	-698	-7574	-8272	-8049	-2323	-10372	1432	-558	874
2001	7000	-4550	2450	1771	-8188	-6417	-9598	-3700	-13298	1575	-425	1150

Fuentes: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001

CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998

CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2001

El carácter permanentemente deficitario de la partida de servicios no factoriales está determinado porque todos los países muestran saldos netos negativos en transportes, el que se reduce al caer la actividad económica y, por lo tanto, las importaciones. Además, en Argentina y Brasil el déficit se extiende al concepto de viajes. Sólo México capta una suma neta importante por turismo, la que se incrementó significativamente en los años de caída de la economía de mediados de los noventa, lo que se derivó de la devaluación del peso, que estimuló el turismo de entrada y restringió drásticamente el de salida (ver cuadro 2).

CUADRO 2: BALANCE EN SERVICIOS NO FACTORIALES (en millones de dólares)

	Argentina			Brasil			México			Chile						
	Trans- portes netos	Viajes netos	Otros servi- cios netos	Ba- lance neto	Trans- portes netos	Viajes netos	Otros servi- cios netos	Ba- lance neto	Trans- portes netos	Viajes netos	Otros servi- cios netos	Ba- lance neto				
1989	155	-224	-531	-600	-1452	474	-1807	-2785	-1266	574	20	-672	-344	12	-128	-460
1990	219	-268	-625	-674	-1643	-122	-1996	-3761	-1619	7	-617	-2229	-225	105	-109	-228
1991	-161	-957	-481	-1599	-1655	-212	-2024	-3891	-1952	147	-285	-2090	-263	270	26	33
1992	-460	-1430	-367	-2257	-1360	-319	-1663	-3342	-2245	-23	-416	-2684	-311	174	-40	-177
1993	-931	-1518	-874	-3323	-2417	-801	-2372	-5590	-2388	605	-746	-2529	-381	232	-78	-227
1994	-1243	-1465	-1078	-3786	-2100	-1212	-2034	-5346	-3220	1025	-527	-2722	-156	319	-312	-149
1995	-1165	-1056	-1237	-3458	-3200	-2419	-1876	-7495	-2260	3008	-683	65	-710	208	181	-321
1996	-1386	-963	-1232	-3582	-2724	-3621	-1671	-8066	-2767	3546	-698	81	-723	195	267	-261
1997	-1791	-1185	-1473	-4449	-3466	-4444	-1398	-9308	-3590	3701	-641	-530	-734	265	518	48
1998	-1784	-1205	-1526	-4516	-3261	-4146	-2703	-10111	-3869	3284	-320	-905	-559	215	229	-115
1999	-1469	-1297	-1387	-4152	-3071	-1457	-2449	-6977	-4432	2682	-49	-1799	-505	93	98	-315
2000	-1419	-1521	-1396	-4337	-3307	-2084	-2182	-7574	-5620	2795	502	-2323	-762	112	92	-558

Fuentes: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001

CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998

El déficit en el comercio de bienes y servicios debe ser financiado con ingresos de capitales, sea por endeudamiento externo y por inversiones extranjeras, o por la disminución de las reservas. El déficit persistente en el intercambio de bienes y servicios que las economías consideradas han mostrado durante la década de los noventa determinó el crecimiento rápido de la deuda externa en términos absolutos, particularmente en Argentina, Brasil y Chile, países en los que se duplicó en la década considerada. En Méxi-

co, su incremento fue notablemente más modesto. Esto, en conjunto con el nivel y la dinámica de las exportaciones de cada país, determinó que la deuda externa desembolsada equivaliera, en Argentina, a más de cuatro veces el valor de las exportaciones, mientras que en Brasil lo triplicaba con creces. En México y Chile esta relación es significativamente menor, pero mientras en el segundo país se ha mantenido en torno a 1.5, en el primero se redujo desde más de dos a comienzos de los noventa a menos de uno en la actualidad (ver cuadro 3).

CUADRO 3: ENDEUDAMIENTO EXTERNO (EN MILLONES DE DÓLARES)

	Argentina			Brasil			México			Chile		
	Deuda externa/ exportaciones			Deuda externa/ exportaciones			Deuda externa/ exportaciones			Deuda externa/ exportaciones		
	Deuda bruta desembolsada			Deuda bruta desembolsada			Deuda bruta desembolsada			Deuda bruta desembolsada		
	Mill. Dis.	Índice	(%)	Mill. Dis.	Índice	(%)	Mill. Dis.	Índice	(%)	Mill. Dis.	Índice	(%)
1990	62233	100		123439	100		106743	100		18576	100	
1991	58413	94	406	123811	100	354	117000	110	227	17319	93	157
1992	62766	101	407	135949	110	341	116501	109	210	18964	102	153
1993	72209	116	439	145726	118	334	130524	122	213	19665	106	168
1994	85656	138	440	148295	120	303	139818	131	196	21768	117	151
1995	98547	158	394	159256	129	303	165600	155	186	22026	119	114
1996	109756	176	386	179935	146	343	157200	147	147	22979	124	121
1997	124696	200	403	199998	162	338	149000	140	122	26701	144	129
1998	140489	226	452	241644	196	406	161300	151	125	31691	171	167
1999	145300	233	524	241468	196	437	166381	156	112	34167	184	176
2000	146200	235	473	236157	191	366	149300	140	83	36849	198	167
2001	142300	229	452	226820	184	336	146100	137	85	37060	200	169

Fuentes: CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2001*

CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998*

CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe 1996-1997*

El ingreso de capitales explicado en parte importante por el déficit externo determina que los países adquieran compromisos de pagos que se registran en el balance de servicios factoriales, el que, evidentemente, muestra un déficit sistemático importante. En Argentina y Brasil, un peso creciente en este déficit proviene de la inversión extranjera en cartera, que hacia fines de la década pasada mostró un saldo negativo de alrededor de siete mil millones de dólares en el primer país, mientras que en el segundo superaba los ocho mil millones. Con respecto a México, es el pago de intereses el factor que más peso tiene en el déficit en servicios factoriales, elemento que también es muy importante en Brasil (ver cuadro 4).



CUADRO 4: DÉFICIT EN SERVICIOS FACTORIALES (en millones de dólares)

	Argentina				Brasil				México			Chile		
	Inversión directa.	Inversión de Beneficios netos	Intereses netos	Saldo total	Inversión directa.	Inversión de Beneficios netos	Intereses netos	Saldo total	Inversión directa.	Intereses netos	Saldo total	Inversión directa.	Intereses netos	Saldo total
	1989	-664	n.d.	-5758	-6422	-2914	n.d.	-9633	-12546	-1949	-6732	-8101	-383	-1540
1990	-635	n.d.	-3765	-4400	-1865	n.d.	-9748	-11608	-2304	-6618	-8316	-385	-1346	-1737
1991	-805	n.d.	-3455	-4260	-1031	n.d.	-8621	-9651	-2492	-6389	-8265	-873	-1055	-1928
1992	-1089	-1695	359	-2416	-749	n.d.	-7253	-7997	-2312	-7527	-9209	-1006	-874	-1881
1993	-1301	-1548	-157	-2995	-1807	-1595	-6808	-10322	-2512	-9165	-11030	-940	-717	-1656
1994	-1565	-2769	629	-3694	-1950	-613	-6397	-9091	-3798	-9107	-12258	-1874	-625	-2499
1995	-1605	-3869	802	-4662	-2044	-4743	-4161	-11105	-2827	-10557	-12689	-2109	-603	-2712
1996	-1624	-4164	278	-5502	-2565	-5366	-4184	-12178	-4146	-10052	-13472	-2002	-666	-2667
1997	-1885	-5066	733	-6223	-5206	-7653	-3531	-16344	-4100	-9501	-12790	-2164	-574	-2738
1998	-1899	-6432	921	-7417	-5585	-6950	-5758	-18189	-5251	-9046	-13284	-1337	-638	-1975
1999	-1466	-6948	941	-7473	-3664	-7710	-7617	-18848	-3774	-10263	-13256	-1113	-768	-1881
2000	-2008	-7127	1654	-7483	-3239	-8528	-6199	-17886	-4804	-10281	-14018	-1456	-947	-2404

Fuentes: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001
CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998

La necesidad de recurrir a las entradas de capital para financiar el déficit en cuenta corriente del balance de pagos ha determinado que, particularmente en Argentina y Brasil, una proporción muy importante de las exportaciones esté comprometida para hacer frente a los pagos por intereses de la deuda y por los beneficios derivados de las inversiones extranjeras que salen de los países. El primer concepto ha comprometido, en los últimos años, casi el 40 por ciento de las exportaciones argentinas y la cuarta parte de las brasileñas, mientras que los beneficios repatriados llegaron en esos mismos países y en Chile en algunos años de la década de las noventa a comprometer el 10 por ciento de los ingresos de divisas por exportaciones. En estos dos aspectos, los compromisos de la economía mexicana son notablemente menos onerosos (ver cuadro 5).

CUADRO 5: PAGOS DE INTERESES Y BENEFICIOS AL EXTERIOR COMO PROPORCIÓN DE LAS EXPORTACIONES**(en porcentajes)**

	Intereses / exportaciones				Beneficios/ exportaciones			
	Argentina	Brasil	México	Chile	Argentina	Brasil	México	Chile
1991	36,1	27,2	18,0	14,7	5,6	3,0	4,8	7,9
1992	23,4	20,8	17,5	11,4	7,3	2,1	4,2	8,4
1993	23,3	21,8	18,3	10,3	10,2	4,5	4,1	8,1
1994	26,8	17,9	17,9	8,2	9,4	4,7	5,1	12,9
1995	28,2	21,9	16,1	7,2	7,6	5,3	3,1	11,2
1996	28,1	25,3	12,5	7,0	6,2	7,6	3,9	11,2
1997	29,9	26,0	10,9	6,8	7,6	10,3	3,4	11,6

1998	35,3	26,6	10,1	8,0	8,4	12,9	4,1	8,4
1999	41,2	31,6	9,5	7,8	7,6	9,3	2,5	7,6
2000	38,3	26,5	8,5	8,6	9,8	6,6	2,7	9,6
2001	38,1	25,7	9,1	8,9	6,3	6,2	2,0	10,4

Fuentes: CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2001*
CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998*

El saldo predominantemente negativo en el comercio de bienes, el hecho de que el intercambio de servicios sea sistemáticamente deficitario y los compromisos de pagos de servicios factoriales para financiar las cuentas externas determina que para todos los años los cuatro países considerados en este trabajo hayan mostrado déficit en su balance en cuenta corriente. Evidentemente que son las mayores economías de la región, Brasil y México, las que muestran los mayores déficit en magnitud. Sin embargo, en este último país las remesas de trabajadores emigrantes han contribuido en forma significativa y creciente a reducir el déficit en cuenta corriente. El año pasado, la economía mexicana recibió transferencias netas que se acercan a los diez mil millones de dólares, que representaron más de la mitad del déficit en el balance en cuenta corriente.

Por otra parte, el déficit sistemático en el balance en cuenta corriente determina la necesidad de recurrir a nuevo financiamiento externo, lo que impide salir del déficit permanente en servicios factoriales que, como se ha mostrado, constituyen la partida del balance en cuenta corriente con el mayor déficit. Y en los años en que se presentan dificultades para acceder al financiamiento del déficit la economía está obligada a reducirlo para lo cual es necesario comprimir el crecimiento. Esto lo ilustra en forma extrema la economía mexicana en 1995, la de Brasil en 1999 y lo ocurrido en Argentina a partir de 2000, en las que la necesidad de equilibrar las cuentas externas obligó a la modificación drástica del tipo de cambio y a la recesión profunda de la economía. Y en los casos en que no se quiere incrementar el déficit en cuenta corriente, es necesario comprimir la dinámica de la economía, que es lo que está ocurriendo actualmente tanto en Brasil y México como en Chile (ver cuadro 6).

CUADRO 6: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE (en millones de dólares)

	Argentina	Brasil	México			Chile
			Balance en cuenta corriente	Transferencias netas	Balance más tranferencias	
1989	-1305	1002	-5825	2543,0	-3282	-705
1990	4552	-3823	-7451	3975,0	-3476	-536
1991	-647	-1450	-14888	2746,0	-12142	109
1992	-5462	6089	-24442	3385,0	-21057	-699
1993	-8162	20	-23400	3640,0	-19760	-2554
1994	-11157	-1153	-29662	3782,0	-25880	-1582
1995	-5211	-18136	-1575	3960,0	2385	-1345
1996	-6879	-23255	-2330	4530,0	2200	-3512



1997	-12342	-30493	-7448	5247,4	-2201	-3728
1998	-14632	-33445	-16090	6012,4	-10077	-4144
1999	-12038	-25396	-14325	6313,1	-8012	-78
2000	-8973	-24637	-17690	6700,9	-10989	-989
2001	-5301	-23657	-17198	9450,0	-7748	-1200

Fuentes: CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2001*

CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001*

CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998*

5. EL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

Uno de los propósitos de la apertura externa que las economías emprendieron a partir de la década de los ochenta era el dinamizar las exportaciones con el propósito de ir superando la restricción externa al crecimiento. En este plano, el éxito más notable es el de México, el valor de cuyas exportaciones se multiplicó por 4.7 entre 1989 y 2000. En los otros países considerados, la multiplicación del valor de las exportaciones fue la siguiente: en Argentina, 2.8; en Chile, 2.2; y en Brasil, 1.6 (ver cuadro 7).

CUADRO 7: COMERCIO EXTERIOR (EN MILLONES DE DÓLARES)

	Argentina					Brasil					
	Exportaciones		Importaciones		Términos de intercambio	Exportaciones		Importaciones		Términos de intercambio	
	Valor	Índice	Valor	Índice		Valor	Índice	Valor	Índice		
1989	9573,0	100,0	3864,0	100,0			34375,0	100,0	18263,0	100,0	
1990	12354,0	129,1	3726,0	96,4			31408,0	91,4	20661,0	113,1	
1991	11978,0	125,1	7559,0	195,6	100,0		31619,0	92,0	21041,0	115,2	100,0
1992	12235,0	127,8	13685,0	354,2	96,8		35793,0	104,1	20554,0	112,5	85,1
1993	13268,9	138,6	15632,5	404,6	100,8		39630,0	115,3	25301,0	138,5	91,6
1994	16023,3	167,4	20162,2	521,8	101,5		44102,0	128,3	33241,0	182,0	104,9
1995	21161,7	221,1	18804,3	486,7	96,2		46506,0	135,3	49663,0	271,9	114,7
1996	24042,7	251,2	22283,2	576,7	104,3		47852,0	139,2	53304,0	291,9	115,8
1997	26430,8	276,1	28553,5	739,0	104,7		53187,0	154,7	59842,0	327,7	122,5
1998	26433,7	276,1	29530,9	764,3	99,9		51140,0	148,8	57743,0	316,2	120,0
1999	23308,6	243,5	24103,2	623,8	94,7		48011,0	139,7	49272,0	269,8	108,3
2000	26409,5	275,9	23851,6	617,3	104,6		55086,0	160,3	55783,0	305,4	104,9
2001					103,6						104,6

	México					Chile					
	Exportaciones		Importaciones		Términos de intercambio	Exportaciones		Importaciones		Términos de intercambio	
	Valor	Índice	Valor	Índice		Valor	Índice	Valor	Índice		
1989	35171,0	100,0	34766,0	100,0			8079,0	100,0	6595,0	100,0	
1990	40711,0	115,8	41592,0	119,6			8372,0	103,6	7089,2	107,5	
1991	42687,0	121,4	49966,0	143,7	100,0		8941,5	110,7	7456,4	113,1	100,0
1992	46196,0	131,3	62130,0	178,7	99,4		10007,4	123,9	9285,4	140,8	97,6
1993	51885,0	147,5	65366,0	188,0	99,3		9196,7	113,8	10186,5	154,5	89,2
1994	60882,0	173,1	79346,0	228,2	97,8		11604,1	143,6	10872,1	164,9	101,1
1995	79542,0	226,2	72453,0	208,4	94,7		16024,2	198,3	14642,5	222,0	120,2

1996	95999,7	273,0	89468,8	257,3	97,3	15404,8	190,7	16496,0	250,1	97,0
1997	110431,4	314,0	109807,8	315,8	98,5	16663,3	206,3	18220,3	276,3	99,8
1998	117459,5	334,0	125373,1	360,6	95,1	14829,6	183,6	17346,3	263,0	88,1
1999	136391,1	387,8	141974,8	408,4	96,9	15615,6	193,3	13951,2	211,5	88,3
2000	166423,9	473,2	174472,9	501,8	101,7	18158,0	224,8	16721,8	253,6	88,5
2001					99,6					82,5

Fuentes: Cepal, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001

Cepal, Balance preliminar de las economías de América Latina 2001

Cepal, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1998

En todos los países se impulsó particularmente a las exportaciones manufactureras, lo que determinó que en algunos países su composición se fuese modificando en favor de estos productos. El cambio más notable tuvo lugar en México, país en el que hacia fines del siglo recién pasado más del ochenta por ciento de ellas provenía de la industria de transformación. En este aspecto, Argentina y, particularmente, Chile tienen un perfil exportador en el cual los productos primarios siguen conservando un peso decisivo (ver cuadro 8).

CUADRO 8: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES (en porcentajes)

	Argentina		Brasil		México		Chile	
	Productos primarios	Productos manufacturados	Productos primarios	Productos manufacturados	Productos primarios	Productos manufacturados	Productos primarios	Productos manufacturados
1989	64,9	35,1	46,3	53,7	52,8	47,2	89,9	10,1
1990	70,9	29,1	48,1	51,9	56,7	43,3	89,1	10,9
1991	71,8	28,2	45,2	54,8	49,2	50,8	87,3	12,7
1992	73,7	26,3	43,1	56,9	28,9	71,1	86,8	13,2
1993	68,1	31,9	41,3	58,7	25,4	74,6	83,9	16,1
1994	67,2	32,8	45,2	54,8	22,7	77,3	83,6	16,4
1995	66,1	33,9	46,9	53,1	22,5	77,5	86,8	13,2
1996	69,9	30,1	46,9	53,1	22,3	77,7	85,7	14,3
1997	65,7	34,3	46,9	53,1	19,3	80,7	84,8	15,2
1998	65,1	34,9	45,8	54,2	14,8	85,2	83,1	16,9
1999	68,2	31,8	46,3	53,7	14,9	85,1	83,5	16,5
2000	67,9	32,1	42,0	58,0	16,5	83,5	84,0	16,0

Fuentes: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001

CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1998

Sin embargo, no obstante este dinamismo exportador notable, ni en Argentina ni en Brasil se pudo superar la tendencia hacia el déficit sistemático en el balance comercial, el que sólo desaparece en años de bajo nivel de actividad económica. Se podría pensar que dado que México fue el país con los éxitos más destacados en cuanto a crecimiento y cambio de la composición de las exportaciones, se habría tendido a ir superando la tendencia hacia el déficit crónico en el balance comercial. Sin embargo, la realidad es precisamente la opuesta: es este país el que ha mostrado los mayores déficit absolutos en su balance comercial. Por otra parte, los antecedentes muestran que es Chile el país en el cual incluso



los años de elevado crecimiento no provocan un déficit comercial imposible de sostener en el plazo medio, no obstante que fue el que tuvo que soportar el mayor efecto negativo de la evolución de los términos de intercambio, determinado por la caída en el precio del cobre, mineral que constituye una parte decisiva de las exportaciones de este país (ver cuadros 1 y 7).

Por lo tanto, el factor que más pesa para impedir equilibrar el balance comercial, sin lo cual no se podrá ir distendiendo la restricción de divisas al crecimiento económico de estos países, no radica tanto en el comportamiento de las exportaciones, sino que en el enorme dinamismo de las importaciones: entre 1989 y 2000 ellas se multiplicaron por 6.2 en Argentina y por 3.1 en Brasil, o sea, mucho más que las exportaciones. En México y Chile el diferencial de crecimiento entre estas variables fue notablemente menor, aunque siempre en favor de las importaciones (ver cuadro 7).

Esto, en parte, se deriva de la elevada ponderación que tienen las importaciones de bienes intermedios en el total: alrededor de cincuenta por ciento en Argentina y Chile, más del sesenta por ciento en Brasil, mientras que en México constituyen las tres cuartas partes del total de importaciones. Por lo tanto, la operación y expansión del sistema productivo requiere contar con un abastecimiento importante y creciente de materias primas importadas. Por otra parte, en Argentina y Chile la liberalización comercial derivó en una expansión acelerada de las importaciones de bienes de consumo, que hacia fines del pasado siglo constituían la quinta parte del total. Y, por último, la tradicional debilidad del sector productor de bienes de capital en estos países determina que la renovación de equipos y la inversión neta impacten directamente las importaciones de estos tipos de productos (ver cuadro 8).

CUADRO 9: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES (en porcentajes)

	Argentina			Brasil			México			Chile		
	Bienes de consumo	Bienes inter-medios	Bienes de capital	Bienes de consumo	Bienes inter-medios	Bienes de capital	Bienes de consumo	Bienes inter-medios	Bienes de capital	Bienes de consumo	Bienes inter-medios	Bienes de capital
1989	5,2	72,5	22,1	10,4		15,6	9,5	70,7	19,9	11,3	51,2	32,5
1990	8,0	71,8	19,8	11,4	70,7	17,6	14,5	71,0	14,5	10,9	52,0	34,0
1991	17,9	58,1	21,5	11,5	69,4	18,2	17,4	66,3	16,3	14,4	54,3	27,3
1992	21,6	46,6	26,4	8,9	69,4	19,7	12,1	73,8	14,1	15,3	49,6	29,3
1993	21,1	43,8	30,0	11,7	65,3	19,2	12,6	69,5	17,9	16,1	47,2	32,0
1994	18,6	41,5	33,3	13,4	59,1	22,4	11,6	68,7	19,7	16,7	46,5	32,4
1995	16,6	50,3	28,7	16,3	54,6	22,0	12,7	75,6	11,6	17,1	46,7	31,0
1996	15,9	50,0	28,7	14,5	58,2	23,5	7,1	78,2	14,6	17,5	45,3	31,5
1997	15,7	48,9	30,1	13,3	55,2	26,4	7,1	76,8	16,1	18,6	43,3	32,6
1998	16,1	47,0	31,6	13,4	54,3	26,9	8,3	76,2	15,5	19,4	43,2	33,0
1999	17,9	46,3	31,9	11,5	58,5	26,6	8,6	75,4	16,0	20,7	48,6	27,3
2000	18,9	48,7	29,1	9,7	63,0	23,8	8,4	75,1	16,6	19,5	51,0	25,0

Fuentes: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2001

CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 1998

Banco de México, Indicadores Económicos

INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1988-2000

6. CONCLUSIONES

1. El comportamiento durante la última década de las mayores economías de la región y de Chile comprueba que la restricción fundamental al crecimiento proviene del comportamiento del sector externo, lo que obliga a mantener tasas de crecimiento relativamente modestas con el fin de evitar un déficit insostenible en el balance en cuenta corriente. En los casos en que se ha superado en forma sensible el nivel financiable de déficit externo con el propósito de sostener el crecimiento, se ha caído inevitablemente en una crisis seria para lograr equilibrar el balance en cuenta corriente.
2. La restricción externa la crecimiento fue lo que precipitó en estos países el vuelco hacia la industrialización orientada hacia el mercado interno a partir de los años treinta y cuarenta del siglo pasado, siendo las divisas necesarias para la industria provistas por las exportaciones agrícolas o de minerales. Sin embargo, ya en los años sesenta fue quedando de manifiesto que esta fuente de recursos pasaba a ser insuficiente para generar las divisas requeridas por la industria, lo que condujo a estimular la inversión extranjera, a proteger aún más a la manufactura, con el costo en términos de eficiencia que esto genera, y, en la segunda mitad de la década de los setenta, al financiamiento preferente del déficit externo mediante el endeudamiento externo.
3. La inviabilidad de sostener el crecimiento con un déficit externo persistente quedó de manifiesto a comienzos de los ochenta, conduciendo, durante la mayor parte de esa década, al cierre de los mercados de capitales para la región, lo que obligó a equilibrar el sector externo a través de la contracción severa de la economía, lo que derivó en la caída del ingreso por habitante.
4. A partir de la década de los noventa se generalizaron los programas de cambio estructural en la región, uno de cuyos componentes fundamentales fue la apertura externa. Con esto se buscaba asignar en forma más eficiente los recursos y transformar a las exportaciones en un motor importante, y aún decisivo, del crecimiento económico, con lo cual, en último término, se buscaba ir levantando la restricción externa que estaba actuando como lastre para las economías.
5. Efectivamente, las exportaciones tuvieron un comportamiento bastante dinámico, en algunos casos, y muy dinámico en México, a la vez que en este país y en Brasil se fue modificando la estructura de las exportaciones en favor de los productos manufacturados.
6. Sin embargo, esto no consiguió liberar a los países de las presiones del sector externo, dado que la apertura comercial condujo, paralelamente, a un crecimiento muy acelerado de las importaciones, lo que impidió sostener aceptables tasas de crecimiento sin déficit externo, determinando la necesidad de recurrir en forma permanente al ingreso de capitales, lo que termina agravando el déficit en el balance en cuenta corriente.



7. Para los países que han tenido un comportamiento exportador manufacturero muy dinámico, el relajamiento de la restricción externa pasa por la mayor integración del sistema productivo nacional, de tal modo que una mayor proporción de los bienes intermedios sean producidos internamente. Un caso extremo de desintegración productiva lo representa la industria maquiladora (ensambladora) establecida en México, que aporta la mitad de las exportaciones manufactureras del país, siendo el noventa por ciento de su consumo intermedio de origen importado. Para los países con un importante componente primario de las exportaciones, la salida pasa por añadir valor agregado a los productos que exportan, lo que significa conectar más el crecimiento industrial con la base de recursos naturales.
8. También el balance de servicios ha mostrado ser sistemáticamente deficitario. Una vía que también puede contribuir a relajar la restricción externa al crecimiento es el desarrollo de los sectores que producen servicios no factoriales. Con respecto a la partida de servicios factoriales, su déficit persistente se explica por el desequilibrio acumulado en el pasado en el comercio de bienes y servicios, por lo que factor que su alivio depende, en primer lugar, de la reducción del déficit en el comercio de bienes y servicios.